

# COMUNICACIONES ANTROPOLÓGICAS DEL MUSEO DE HISTORIA NATURAL DE MONTEVIDEO

---

**Número 14****1988****Volumen II**

---

## ARQUEOLOGIA EN LA REGION CENTRO ORIENTAL DEL DEPARTAMENTO DE CANELONES, URUGUAY.

UGO MENEGHIN \*

**ABSTRACT:** *Archaeology of the Central — East region of the Canelones Department, Uruguay.*— The author analyzes numerous archaeological surface sites in the area. Because of lack of stratigraphical data, the sites are still without a definite chronological assignment. Their ergology shows a marked typological uniformity. The context indicates that the remains are to be referred to semi-nomadic hunters, quite similar to those of other areas of Uruguay and Southern Brazil, frequently referred to as "cazadores superiores". The most striking characteristic, aside from polished tools, ceramics and a peculiar lithic industry, is the occurrence of pedunculated stone points.

### Introducción

Desde hace varios años el autor de este informe viene desarrollando investigaciones arqueológicas en el Departamento de Canelones. Como resultado de las mismas, ha podido localizar numerosos paraderos o asentamientos indígenas, que en adelante serán denominados sitios arqueológicos.

Geográficamente éstos se ubican en la región centro oriental; concretamente, dentro de los límites de las seccionales judiciales 9ª, 12ª, 13ª y 14ª, que conforman una superficie aproximada de dos mil kilómetros cuadrados.

Nuestro trabajo de campo consistió en hacer la prospección de gran parte de la región, recorriendo rutas principales, caminos vecinales, sendas, barrancas, costas de arroyos y, principalmente cárcavas de erosión, registrando y recolectando cuidadosamente todo material cultural de superficie.

Se señala que la actividad desarrollada se realizó en forma particular, sin apoyo de ningún organismo oficial. Por consiguiente, dadas las limitaciones del caso y de los medios a nuestro alcance, no podemos asegurar que, dentro de los límites señalados, no existan otras evidencias arqueológicas sólo, describiremos los sitios examinados y estudiados por nosotros hasta el momento. Es por lo expuesto que nuestro trabajo no tiene la pretensión de ser un relevamiento arqueológico a nivel regional sino una modesta contribución al conocimiento del pasado aborigen.

\* Colaborador Honorario, Museo Nacional de Historia Natural, Casilla de Correo 399, Montevideo, Uruguay.

### Antecedentes

Desde fines del siglo pasado a principios del presente la región ha sido frecuentemente recorrida por JOSÉ H. FIGUEIRA. Existen noticias de que poseía una estancia en las cercanías de la localidad de Tapia, desde la cual se desplazaba por todos los parajes circundantes en su labor de recolección y estudio (JOSÉ J. FIGUEIRA, com. pers.).

Los materiales recolectados pasaron a engrosar su colección particular, la cual fue posteriormente, enajenada al Museo de La Plata, República Argentina.

El citado FIGUEIRA publica en el año 1892, con motivo del 4to. centenario del descubrimiento de América, celebrado en Madrid, el resultado de sus investigaciones hasta esa fecha. En lo que atañe a la región a nuestro estudio menciona, como punto de importancia, el sitio de "El Pedernal". Sobre él expresa lo siguiente, en la pág. 168: "...un yacimiento de sílex explotado por los antiguos habitantes de la región". Luego, en la página 218 dice: "...un taller situado en "El Pedernal", que es donde se halla el yacimiento de sílex más importante que conozco del país", publicando imágenes de artefactos en las págs. mencionadas y en la 186.

Daría la impresión, por lo que se desprende del texto, que no se trataría de un sitio de hábitat sino de un taller o cantera que proporcionaba materia prima. No existen informaciones precisas o al menos nosotros no las poseemos, de la ubicación exacta de este sitio.

La toponimia local registra ese nombre, designando con esa denominación los arroyos Pedernal Grande y Pedernal Chico, ambos afluentes del arroyo Tala, perteneciente a la cuenca del Río Santa Lucía.

Aparte de los artefactos ilustrados en esa publicación, desconocemos la cantidad y el tipo de material recolectado por FIGUEIRA en la región.

Con posterioridad, y hasta fecha reciente, nadie vuelve a ocuparse de la región centro-oriental desde el punto de vista arqueológico.

Canelones es un departamento un tanto desconocido en cuanto área de actividad prehistórica. Lo que sí es conocido por los investigadores es la existencia de sitios arqueológicos ubicados en la costa del Río de la Plata y en las márgenes del Río Santa Lucía, aunque no existen mayores informaciones publicadas al respecto.

S.  
JO

O.

Es así que RODOLFO MARUCA SOSA (1957 : 222 - 224, 234, 238) hace solamente ligeras referencias de habitats en las costas platenses al publicar imágenes de artefactos, hachas y raspadores, provenientes de los balnearios San Luis y Piedras de Afilar.

También menciona (pág. 246) un sitio en la desembocadura del arroyo Solís Grande, en su margen derecha, que se trata tal vez del conocido como Jaureguiberry. Nada menciona tampoco de la región centro - oriental.

Posteriormente SERAFÍN CORDERO, al publicar "Los Charrúas" (1960), que pretendió ser, como su sub - título lo indica, "una síntesis etnográfica y arqueológica del Uruguay" no menciona, a lo largo de sus 333 páginas, el Departamento de Canelones, ni menciona la existencia de sitios arqueológicos definidos dentro de sus límites.

En forma indirecta sin embargo, este autor también cita los habitats de la costa del Río de la Plata (pág. 316).

Recientemente ANÍBAL BARRIOS PINTOS (1981 : 1 - 3) hace breves alusiones a sitios arqueológicos en la parte central del departamento. Cabe consignar que se trata de algunos de los sitios aquí referidos por nosotros. La información le fue proporcionada por el director del Museo Arqueológico Municipal de Canelones, Sr. JORGE FEMENÍAS quien está al tanto de nuestras investigaciones anteriores y posteriores a esa fecha.

Sobre la existencia de material arqueológico, por nosotros conocida, como antecedente y referencia general, sabemos de algunas colecciones muy selectivas.

Una pertenece a la familia TROMBOTTI de Montevideo, conformada por diez puntas líticas pedunculadas provenientes de los alrededores de la localidad de San Bautista (figs. 1 a 10 inclusive), desconociéndose el lugar exacto de su procedencia.

Otras dos colecciones se hallan depositadas en el Museo Arqueológico Municipal de Canelones. Una de ellas, compuesta de cuatro puntas pedunculadas y varios artefactos (figs. 11 a 14) ubicadas en las cercanías del Paso del Puente sobre el arroyo Cochengo, aunque no se puede establecer con precisión el sitio de los hallazgos.

La otra colección perteneciente al referido Museo proviene de las cercanías de la localidad de Tapia, y fue reunida por los vecinos de la zona Sres. TORRES y MONDELO FACELLI. Está integrada por once puntas pedunculadas (figs. 15 a 25 inclusive).

Dentro de esta última colección se destaca una notable punta pisciforme, (fig. 25), elaborada en caliza blanca, mencionada anteriormente por BARRIOS PINTOS (1981, I-2). Ostenta varios rasgos característicos de este tipo de punta lítica, careciendo de la acanaladura típica de los ejemplares clásicos de las cuevas de Fells y Palli - Aike en la Patagonia Austral y de algunas de nuestro país (cf. BIRD 1946, EMPERAIRE et al. 1963, BOSCH et al. 1980).

Por tratarse, como todos los aquí señalados, de un hallazgo de superficie no merece por el momento otra consideración que el resto de los contextos, si bien cabe señalar que, en todos los lugares en que este tipo de punta pudo ser fechado, su datación oscila siempre en torno a los 10.000 años A. P. (BIRD, 1969).

Concretamente, pues, vemos que, aparte de las alusiones de FIGUEIRA, los antecedentes bibliográficos son inexistentes. Se cuenta con las colecciones ya mencionadas como un aporte valioso desde el punto de vista tipológico a pesar de lo incierto de las procedencias.

Por otra parte, es muy probable que todos o algunos de los sitios aquí señalados hayan sido visitados por JOSÉ H. FIGUEIRA o por recolectores circunstanciales no sistemáticos. Se explicaría así, en parte, lo exiguo de algunos contextos, y por consiguiente algunas de nuestras descripciones serían "redescubrimientos". No obstante el cúmulo de circunstancias negativas señaladas, la cantidad de material que pudimos recolectar nos permite concluir con una apreciación cultural bastante precisa.

### El Medio Físico

En el año 1956 el Instituto Geológico del Uruguay publica un extenso estudio de la mitad oriental del Departamento de Canelones, fruto de las investigaciones realizadas por GORDON JONES. En él se trazan las líneas fundamentales de la evolución geológica del área mencionada, que en la actualidad, se ha visto ampliada gracias al aporte de otros investigadores.

Con relación directa a nuestro trabajo de campo hemos podido constatar que en todos los lugares examinados afloran principalmente sedimentos cenozoicos: Formación San José (= Raigón, Plioceno) y Formación Libertad (Pleistoceno).

También, pero en menor superficie, afloran sedimentos mesozoicos. Tal es el caso de la Formación Míguez, en los alrededores de la localidad del mismo nombre, asignada al Cretácico Inferior y de la Formación Asencio del Cretácico Superior en los alrededores de San Jacinto, cuencas de los arroyos Cochengo y Pedrera.

Actualmente existen dudas en cuanto a la ubicación cronológica de los lentes de caliza silicificada, otrora conocidos como Formación Queguay, presentes en la región.

La Formación Libertad parecería confinada a las cumbres y laderas de las colinas.

En cuanto al relieve actual, el mismo no presenta accidentes de importancia, salvo los cerros Mosquitos. Por lo demás, el resto de la región está comprendida dentro de la penillanura típica del Sur del país, es decir que posee un relieve suavemente ondulado, con lomas amplias, ligeramente convexas y laderas largas.

Un sinnúmero de cañadas y arroyos, algunos de curso intermitente, fluyen hacia cursos de agua de mayor caudal: Solís Grande, Solís Chico y Pando, que atraviesan la región en dirección Sur hacia el Río de la Plata. La zona ha sido cultivada profusamente desde muchos años atrás predominando en la actualidad el cultivo de granja.

La temperatura media anual es de 16, y la marca pluviométrica, también anual, es de 1000 mm.

### Descripción de los Sitios

Uno de los rasgos comunes de todos los sitios en los que se ha realizado prospección es la ubicación del material cultural en el terreno; los 16 sitios aquí referidos son de superficie o con material semienterrado.

Generalmente se ubican en laderas, promontorios o cuchillas del relieve local, a veces cercanos a los cursos de agua, otras a distancias considerables. Se presentan en campos empastados o no, según la estación, y en superficies que sufren procesos erosivos. Significa esto que el aspecto cronológico es completamente incierto y no existen por el momento probabilidades de establecer ninguna secuencia temporal. Esto se pudo constatar mediante la realización de una serie de sondeos que indicaron que los restos no aparecen por debajo de los 10 cm.

En algunos sitios que se describirán se recolectaron vidrios y restos cerámicos de la época colonial. ¿Podría éste tal vez ser un indicador cronológico? ¿Hasta qué punto podemos suponer que el indígena se sirvió de esos elementos o que se trata de desperdicios arrojados al campo por los introductores de los mismos en la región, los primeros colonizadores, en época posterior?

Otra característica común es, indudablemente, la escasez de material que es dable recolectar en cada sitio, salvo excepciones que se detallarán. Cabe preguntarse si se trata de contextos pobres o empobrecidos por recolecciones anteriores, como antes señalamos.

## Materia Prima

El material predominante es una caliza silicificada de origen local que aflora en lentes. Se trata de restos de antiguas lagunas cuyos sedimentos, ricos en carbonatos, sufrieron un proceso secundario de silicificación. Es común apreciar en su matriz nítidamente varios tipos de moluscos, siendo el más común el conocido como "*Taphius*" *walteri* PARODIZ, 1969.

Su coloración es sumamente variada, existiendo tonalidades blanquecinas, amarillentas, rosadas, grisáceas, etc. Su dureza es catalogada como del grado 7, en la escala de Mohs.

La Formación Asencio, cuando se erosiona, libera concreciones silíceas de óptimo clivaje, principalmente ópalos.

Abunda el cuarzo de distintas clases. Es común la presencia de anfibolita, cuarcitas y sienitas. En menor proporción se nota también la presencia de basalto, hematite y esquistos varios.

## Ubicación de los Sitios Arqueológicos y Contenido Cultural

### Zona SAN ANTONIO

A la altura del km. 117 de la ruta 11, sobre una suave pendiente, al borde de una cañada que desagua en el arroyo Canelón Grande.

*Material lítico*: Lascas con retoque marginal, núcleos en cuarzo y caliza silicificada. Se destaca una punta bifacial pedunculada con aletas en caliza blanca (fig. 26).

Total de elementos recolectados: 120.

### Zona SANTA ROSA

También sobre la ruta 11 a la altura del km. 119 distante unos 300 metros al Este, sobre una suave colina, se ubicaron dos sitios contiguos, divididos por una cañada que también desagua en el arroyo Canelón Grande.

La superficie aproximada del sitio 1, es de 150 x 100 m.; la del sitio 2 es de 100 x 100 m.

*Material lítico*: Lascas con retoque marginal, núcleos, gran cantidad de desecho de talla. Se destaca una bifaz (fig. 27) y varios raspadores en lasca gruesa (fig. 28).

Entre otros elementos se destaca:

Una pequeña boleadora fragmentada.

Un fragmento de bola perdida.

Dos percutores de cuarzo.

Un sobador.

Un fragmento de molino.

41 tiestos de cerámica española e indígena.  
Total de elementos recolectados: 386.

#### *Zona MIGUEZ*

En las elevaciones que marginan las nacientes del arroyo Mosquitos se ubicaron cinco pequeños sitios. Señalamos con el N° 1 el de la margen izquierda y con los números 2 al 5 los de la margen derecha. Distan del curso de agua aproximadamente un kilómetro.

*Material lítico*: Lascas con retoque marginal, desechos de talla, fragmento de cerámica indígena. Se recogió una punta pedunculada en caliza, (fig. 32).

Total de elementos recolectados: 113.

#### *Zona TAPIA*

En el paraje conocido como Colonia Berro se ubicaron dos sitios. El sitio 1, en las nacientes de la cañada de la Totora; el sitio 2, en la margen derecha de la misma cañada, distante 1 km. aproximadamente de su desembocadura, en el arroyo Solís Chico.

##### *Sitio 1*

*Material lítico*: Lascas con retoque marginal, núcleos, percutores, desechos de talla, fragmentos de cerámica indígena y colonial.

Total de elementos recolectados: 360.

##### *Sitio 2*

*Material lítico*: Lascas con retoque marginal, percutores, núcleos, desechos de talla.

Un fragmento de boleadora.

Fragmentos de cerámica indígena.

Total de elementos recolectados: 336.

#### *Zona TAPIA - SAN JACINTO*

En el camino vecinal que une las localidades de Tapia con San Jacinto se ubicaron cinco sitios con muy escaso material.

*Material lítico*: Artefactos en lascas con retoque marginal, núcleos varios de cuarzo y caliza, percutores, esquirilas y desechos de talla.

Un fragmento de boleadora.

Varios tiestos de cerámica indígena.

Total de elementos recolectados: 197.

#### *Zona SAN JACINTO*

Aproximadamente 5 km. al Sur de esta localidad, se ubicó sobre la margen derecha de la Cañada Divisoria, afluente

del arroyo Pedrera, un sitio con abundante material cultural. En una superficie de tres hectáreas se ha podido recoger hasta el presente más de 4000 unidades. Yace este sitio sobre una suave pendiente, que termina en una forma un tanto abrupta a pocos metros de la cañada. Un intenso proceso erosivo ha destruido parcialmente el sitio, motivo por el cual muchos restos líticos se recuperaron en posición secundaria en los fondos de las cárcavas de erosión.

El material rescatado se discrimina primariamente de la siguiente forma:

Punta apedunculada (fig. 48)	1
Puntas pedunculadas (figs. 38, 39, 40, 43, 60, 61, 62, 63 y 64)	9
Fragmentos de punta (figs. 41 y 42)	2
Bifaces	3
Artefactos sobre lasca	391
Artefactos sobre núcleos	130
Núcleos agotados	93
Lascas primarias sin retoques	734
Lascas secundarias sin retoques	583
Desechos de talla	650
Esquirlas y laminillas	1.630
Molino plano sobre laja	1
Molino plano sobre guijarro	1
Fragmento de molino	1
Sobador	1
Sobador fracturado	1
Fragmento de sobador	1
Percutores sobre guijarros	20
Percutores sobre núcleos	10
Tajadores	5
Boleadoras	8
Fragmentos de boleadoras	6
Fragmento de bola alisada	1
Fragmentos de anfíbolita indefinidos	53
Esteca alfarera (fragmento) (fig. 49)	1
Tiestos de cerámica	66
Fragmentos de colorante	5

TOTAL: 4.407

### Descripción del Material Cultural

A través de un análisis primario de los contextos, surge la evidencia de que todos ellos pertenecen a una misma unidad cultural. Esta aseveración se sostiene en las concordancias en cuan-



to a su fisonomía general, uniformidad tipológica, materia prima y posición del material en el terreno.

Como rasgo sobresaliente se ubica la punta de proyectil lítica, presencia que otorga carácter definitorio a los contextos. Entre los ejemplares recolectados por nosotros, 14 en total, y las colecciones mencionadas al inicio de este informe, se cuentan 39 unidades; 31 enteras, 6 fracturadas y dos fragmentos.

Con excepción del ejemplar ilustrado en la fig. 48, fragmento basal de punta de proyectil apedunculada, las demás puntas de proyectil se caracterizan por poseer pedúnculo. Aparte de esta característica común, todos los otros rasgos son netamente diferenciales.

Sus dimensiones varían en cuanto a eje mayor, de un largo máximo de 85 mm (fig. 1) a un largo mínimo de 25 mm en la (fig. 43), escalonándose el resto en dimensiones promediales oscilantes entre los 30 y 50 mm. El ancho máximo del limbo se presenta también en la punta de la fig. 1 y el mínimo también en la de la fig. 43. Promedialmente el espesor se sitúa en los 9 mm.

En cuanto a su forma o contorno, también existen notables diferencias. Las formas simétricas son minoría, escasamente cuatro ejemplares (figs. 1, 25, 38 y 60), en contraste con ejemplares netamente asimétricos, representados en las figs. 17, 22, y 62, entre otros.

La forma de los limbos va desde rectos convergentes (figs. 15 y 39) hasta netamente curvos (ojivales) (fig. 25), pasando por toda una gama de formas irregulares.

Existen ejemplares con aletas bien definidas, (figs. 1, 6, 7 y 15) en contraste con ejemplares que sólo poseen hombro (figuras 32 y 60).

En cuanto a la base del pedúnculo, predomina la forma cóncava, 15 ejemplares en 35 unidades; le sigue en orden de preferencia la forma convexa, con 14 unidades, cuatro bases son de forma irregular y dos de forma recta.

El ejemplar de la fig. 39 ostenta en una de sus caras una acanaladura que sobrepasa más de la mitad de su longitud total.

En lo referente a técnica de elaboración, generalmente se utilizó la percusión directa, con percutor duro y percutor blando y el uso de presión en el acabado de los útiles.

Exigua es la cantidad de bifaces. Un ejemplar de gran tamaño, tosco, se reproduce en la fig. 54. Otro muy elaborado, chato, se observa en la fig. 27. Se catalogan como útiles cortantes.

En cuanto al resto del material lítico en general, basándonos principalmente en la recolección efectuada en el sitio de Cañada Divisoria, se caracteriza por la poca variedad de formas o de tipos de herramientas y por lo reducido de sus dimensiones, causado esto último tal vez por el límite permitido por el tamaño de los nódulos de caliza, que brindan la mayor parte de la materia prima empleada.

Se ha creído conveniente dividir los artefactos definidos que vertebran este análisis en dos grupos:

Artefactos en lasca.

Artefactos en núcleo.

Al primer grupo, o de lascas, cuando se presentan éstas con espesores relativamente delgados, se le asigna una variada gama de útiles cortantes, especialmente "raederas", (figs. 29, 37, 55, 56 y 65), cuchillos de filo natural, (figs. 34 y 36), denticulados (fig. 47), etc.

No se tuvo preferencia por la cara de útil al momento de la elaboración, ni existió, aparentemente, la intención de modificar el contorno original de la lasca. Con frecuencia se nota en los filos desgaste originado por el uso.

Cuando las lascas presentan espesores considerablemente mayores, resultan útiles comúnmente llamados "raspadores" por presentar bordes con bisel abrupto en lugar de filos rasantes (figs. 28, 33, 35, 44, 57, 58 y 59).

Tanto lascas delgadas como espesas presentan mayoritariamente bulbo de percusión y plataforma, ésta a veces abatida. En lo referente a dimensiones de este tipo de útiles, son inusuales los ejemplares que exceden los 60 mm de eje mayor. Unidos a este grupo de útiles, se observa la presencia de puntas perforantes o taladros, (fig. 45) y puntas entre dos muescas (fig. 67).

En cuanto al grupo de artefactos denominados genéricamente en "núcleo", grupo muy minoritario, se integra con preferencia con "raspadores" toscos, plano convexos de planta irregular, circular o sub-circular con retoque total o parcial. Presentan, en la mayoría de los casos, uno o más planos de lascado neto (figura 46).

Abundan los núcleos de distinto tamaño, con aristas tronchadas o retocadas, pudiéndose tratar de núcleos agotados usados finalmente como raspadores o retocadores líticos, función esta última que coadyuvó a proporcionarle su forma final (fig. 53).

Se pudo constatar la presencia de escasos útiles emangados. Un ejemplar lo ilustra la fig. 66, que es una "raedera" unifacial de filo convexo.

No se registra la presencia de hojas en el sentido clásico de la acepción.

Los percutores se presentan en núcleos o cantos rodados, preferentemente de cuarzo blanco (fig. 30). La existencia de percutores blandos de hueso o madera, sólo puede ser inferida en forma indirecta por la presencia de diminutas esquirlas de retoque, resultante de la acción de aquéllos.

Las escasas boleadoras son de pequeñas dimensiones, de surco irregular, con superficie tosca con señales de golpes y fracturas (figs. 31, 50, 51 y 52).

Existen molinos planos, fragmentos de morteros, sobadores y manos, bolas perdidas y fragmentos irregulares de piedras alisadas. Se menciona la presencia de varios "tajadores" de gran tamaño.

### Conclusiones

Básicamente, pues, por lo expuesto, se trata de elementos propios de una cultura de cazadores con punta de proyectil lítica, con aportes de cerámica y elementos de pulido. Este tipo de manifestación cultural es de amplia difusión en todo el territorio nacional y Sur de Brasil. A través del tiempo se le ha reconocido con distintas denominaciones, siendo la más usual la de "cazadores superiores". Los 16 sitios reseñados resaltan una particular fisonomía propia, condicionada por la materia prima local y de la parte meridional del país.

Los artefactos bifaciales denotan el grado de especialización logrado en talla lítica, definiéndose el resto del material lítico tallado como de lascas de retoque marginal en su mayoría.

Es imposible establecer por el momento con precisión la importancia que la cerámica tenía dentro de su economía por ser los restos recolectados muy diminutos y rodados.

Los elementos de pulido a que hacíamos referencia, fueron de uso corriente, atestiguando esto, tal vez, junto con la cerámica, signos de cierto sedentarismo.

En cuanto al posible carácter de los sitios creemos que es necesario establecer una división entre ellos. En los sitios prospectados hasta el momento existen marcadas diferencias en cuanto a la cantidad numérica de su contenido cultural. Como ejemplo de lo expresado se señala que en las nacientes del arroyo Mosquitos en cinco sitios localizados, se recolectaron poco más de 100 unidades de restos líticos, lo que sugiere que pueden tratarse de pequeños campamentos de paso, en donde la permanencia se prolongaría por poco tiempo.

Por el contrario en sitios como Santa Rosa y Cañada Divisoria, con una ergología más completa, con útiles de pulido y mollienda, con presencia más frecuente de cerámica y cursos de agua cercanos, se indicaría la posibilidad de una permanencia más prolongada, incluso estacional.

Como conclusión debemos remarcar que todo lo arriba expresado tiene forzosamente carácter preliminar, por faltar importantes áreas de la región sin examinar por dificultad de acceso.

Pensamos, sí, que, en su conjunto, ya se observa una homogeneidad en los contextos, pudiendo ella desaparecer ante otros enfoques tipológicos o eventuales apariciones de nuevos sitios, y lo que sería de desear de material en capa, lo que posibilitaría una visión temporal ausente por el momento.

---

Las ilustraciones fueron realizadas a tamaño natural por el autor.

#### BIBLIOGRAFIA

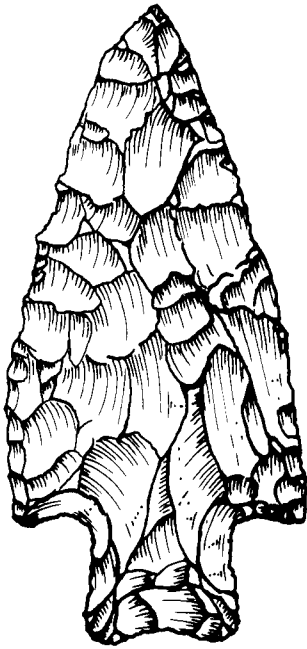
- BARRIOS PINTOS, A. — 1981. Canelones. Su proyección en la Historia Nacional. I : 1-322, 8 láms. Intendencia Municipal de Canelones.
- BOSSI, J. — 1966. Geología del Uruguay. Colección Ciencias 2. : 1-469, figs., mapas. Universidad de la República, Montevideo.
- BOSCH, A., J. FEMENÍAS y A. J. OLIVERA. — 1980. Dispersión de las puntas de proyectil líticas "pisciformes" en el Uruguay. Anales del tercer Congreso Nacional de Arqueología del Litoral, 1974. Págs. (19 s/n), láms. 1-4. Centro de Estudios Arqueológicos, Montevideo.
- BIRD, J. B. — 1946. The Archaeology of Patagonia, in J. H. Steward (ed.) Handbook of South American Indians, 1 : 17-24, láms. 5-12. Bureau of American Ethnology, Bulletin 143, Washington.
- BIRD, J. B. — 1969. A Comparison of South Chilean and Ecuadorian "Fish-tail" Projectile Points. The Kroeber Anthropological Society Papers, (40) : 52-71, figs. 1-5, Berkeley.
- CORDERO, S. — 1960. Los Charrúas. Síntesis etnográfica y arqueológica del Uruguay. Págs. 1-333, figs. 1-214. Ed. Mentor, Montevideo.
- EMPERAIRE, J., A. LAMING-EMPERAIRE, & H. REICHLEN. — 1963. La grotte Fell et autres sites de la region volcanique de la Patagonie Chilienne. Journal de la Société des Américanistes, (nouvelle serie), 52 : 167-254, láms. 2-8, figs. 16-23, Paris.
- FIGUEIRA, J. H. — 1892. Los Primitivos Habitantes del Uruguay, in El Uruguay en la exposición histórico Americana de Madrid. Págs. 121-219, figs. 1-215, Imprenta Artística, Montevideo.
- JONES, G. H. — Memoria explicativa y mapa geológico de la región oriental del Depto. de Canelones. Boletín del Instituto Geológico del Uruguay. 34 : 1-193, láms. 1-42. 1 mapa, figs. Montevideo.
- MARUCA SOSA, R. — 1957. La nación charrúa. Págs. 1-316, figs. Ed. Letras, Montevideo.

LAMINAS

## LAMINA I

## SAN BAUTISTA

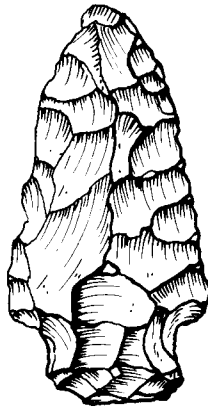
Figs. 1 al 7. Puntas de proyectil pedunculadas.



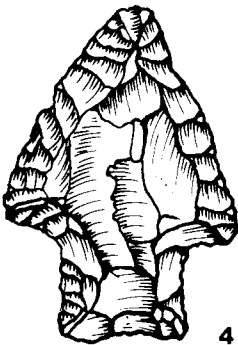
1



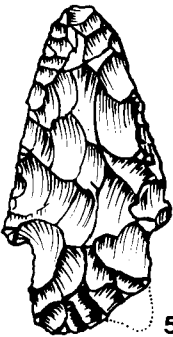
2



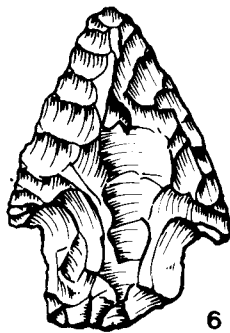
3



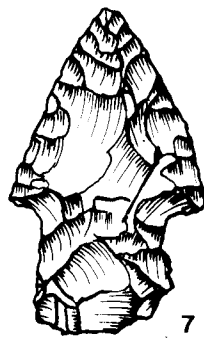
4



5



6



7



## LAMINA II

## SAN BAUTISTA

Figs. 8, 9 y 10. Puntas de proyectil pedunculadas.

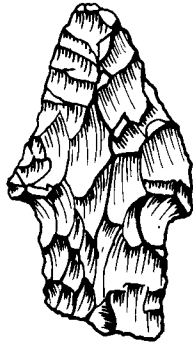
## ARROYO COHENGO

Figs. 11 al 14 incl. Puntas de proyectil pedunculadas.

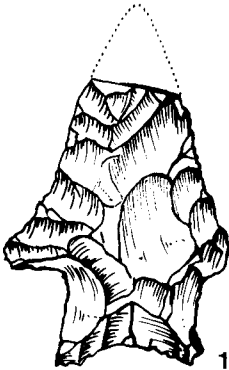




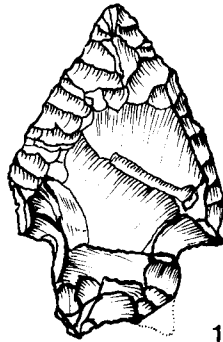
8



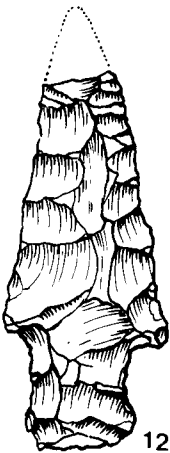
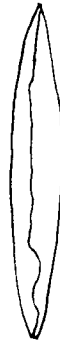
9



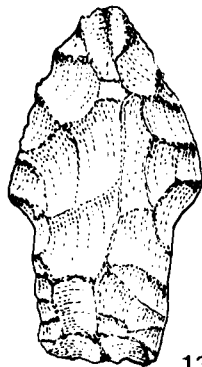
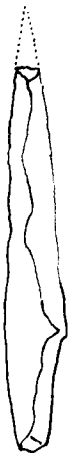
10



11



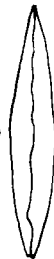
12



13



14

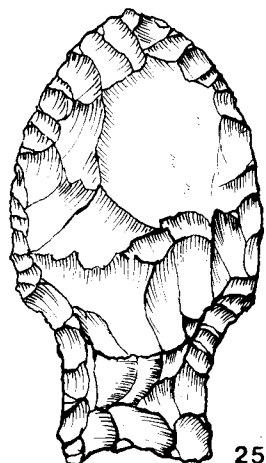
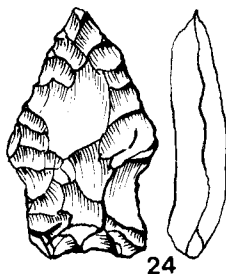
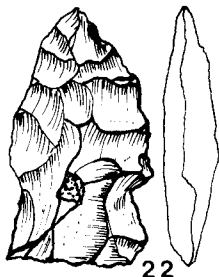
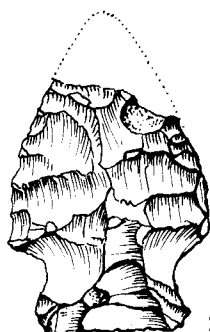
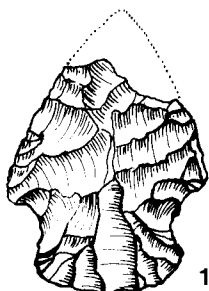
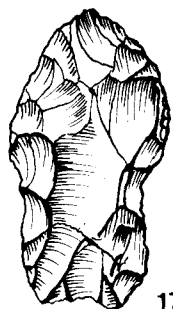
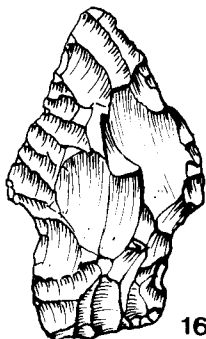


## LAMINA III

## TAPIA

Figs. 15 al 24 incl. Puntas de proyectil pedunculadas.

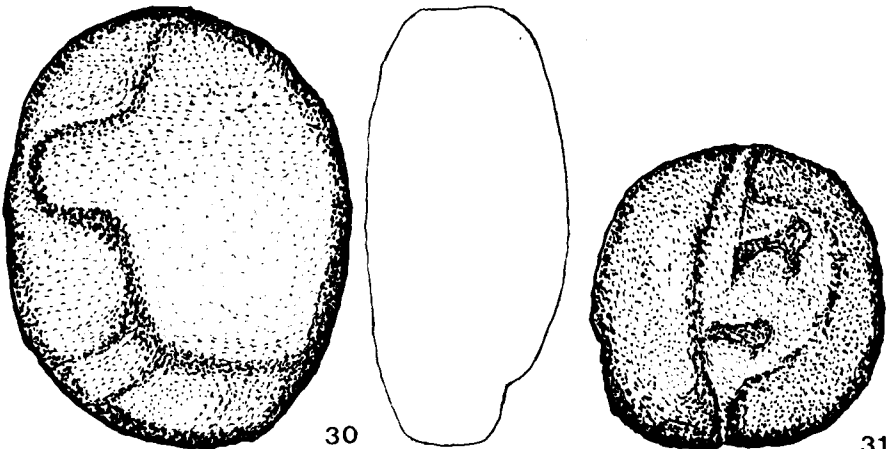
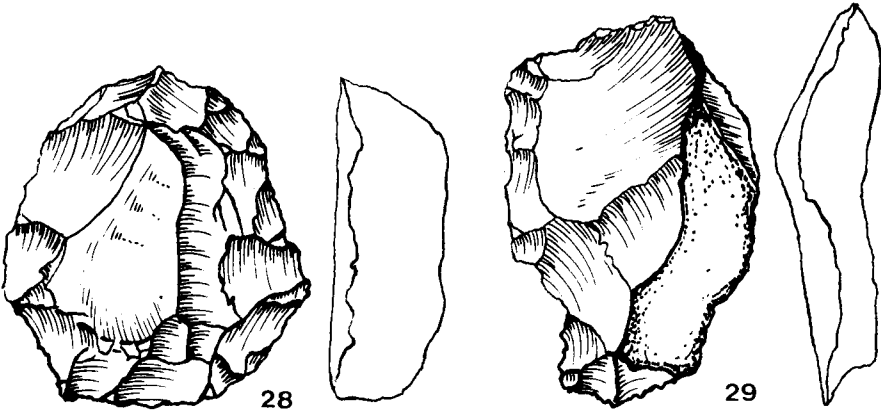
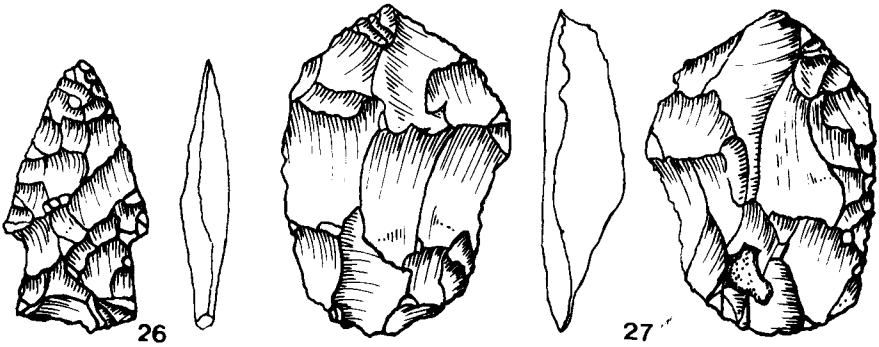
Fig. 25. Punta de limbo ojival (pisciforme).



## LAMINA IV

## SAN ANTONIO - SANTA ROSA

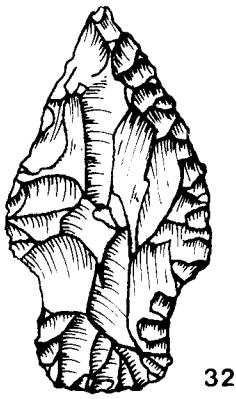
- Fig. 26. Punta de proyectil pedunculada.
- Fig. 27. Bifaz delgada.
- Fig. 28. "Raspador" plano convexo sobre lasca espesa.
- Fig. 29. Lasca con retoque marginal.
- Fig. 30. Percutor en guijarro.
- Fig. 31. Boleadora.



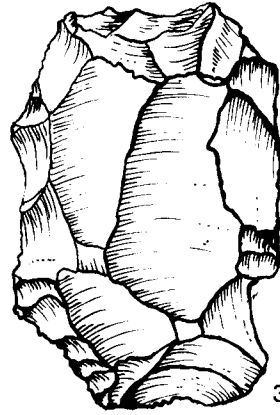
## LAMINA V

## ARROYO MOSQUITOS

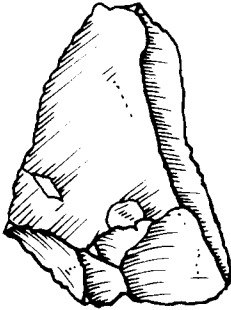
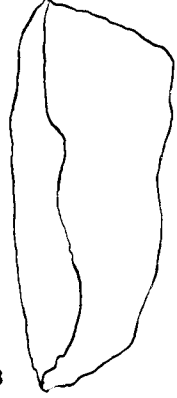
- Fig. 32. Punta de proyectil pedunculada.
- Fig. 33. Lasca espesa con retoque marginal.
- Fig. 34. "Cuchillo" de filo natural.
- Fig. 35. Lasca espesa con retoque marginal.
- Fig. 36. "Cuchillo" de filo natural.
- Fig. 37. Lasca con retoque marginal.



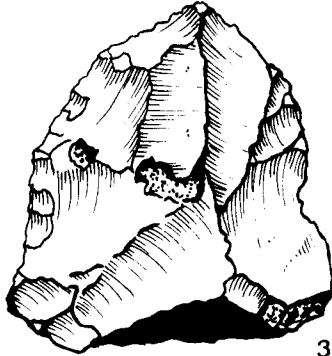
32



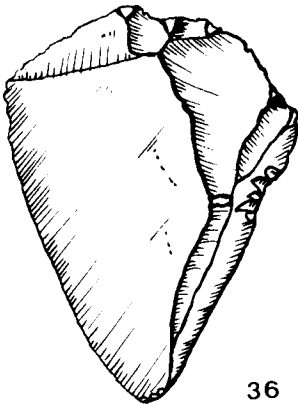
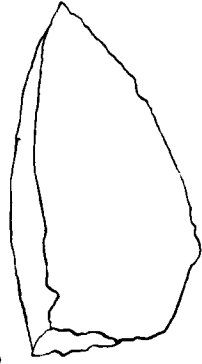
33



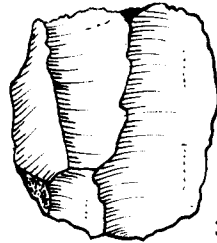
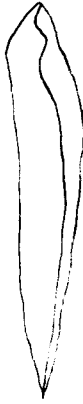
34



35



36



37

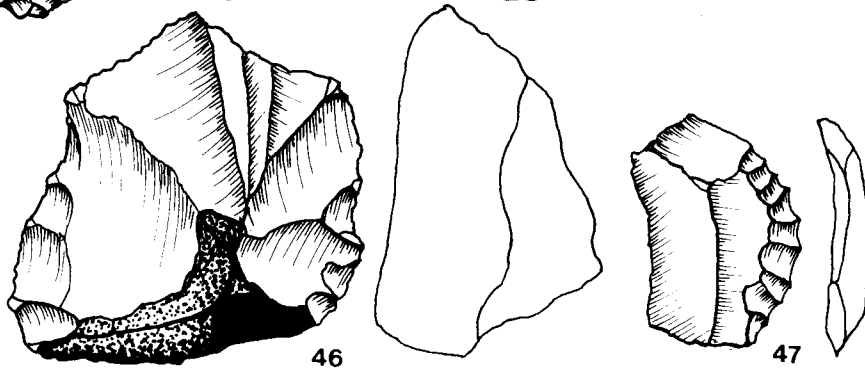
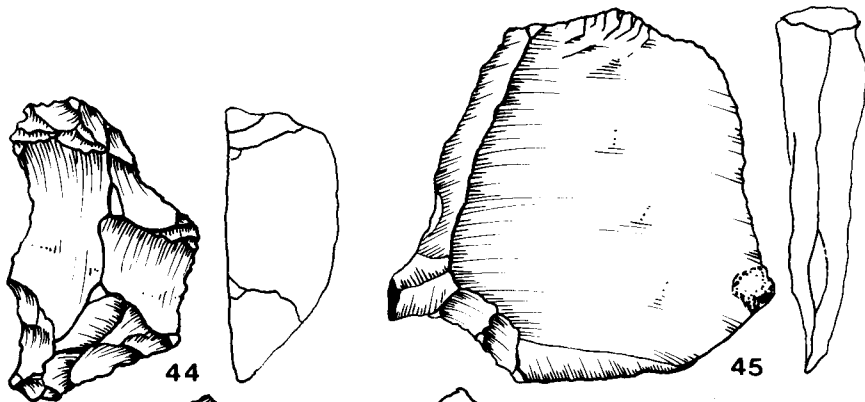
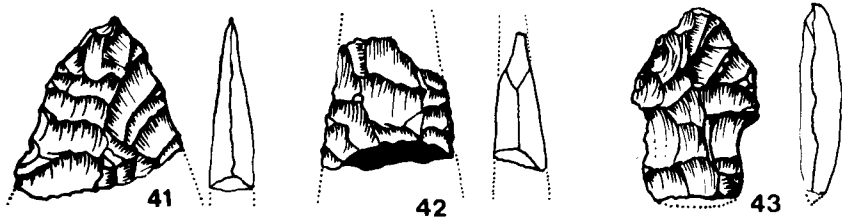
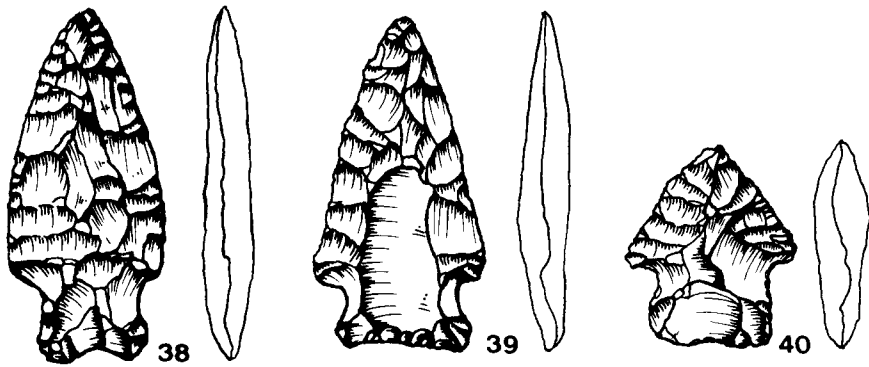


## LAMINA VI

## CAÑADA DIVISORIA

- Fig. 38. Punta de proyectil pedunculada.
- Fig. 39. Punta de proyectil pedunculada.
- Fig. 40. Punta de proyectil pedunculada.
- Fig. 41. Fragmento de punta de proyectil.
- Fig. 42. Fragmento de punta de proyectil.
- Fig. 43. Punta de proyectil pedunculada.
- Fig. 44. "Raspador" sobre lasca espesa.
- Fig. 45. Punta perforante.
- Fig. 46. Artefacto en Núcleo.
- Fig. 47. Denticulado.

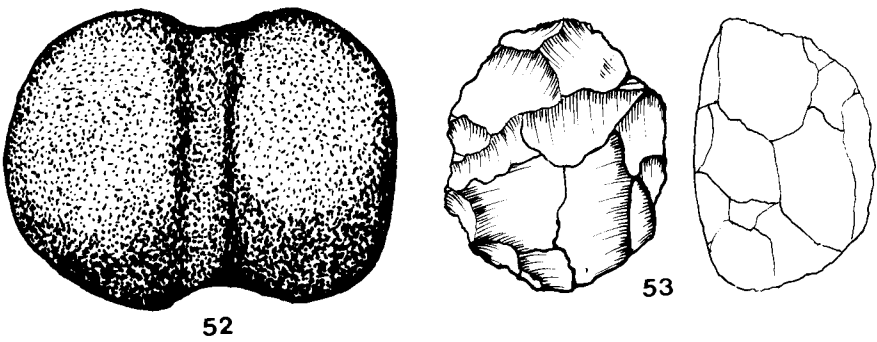
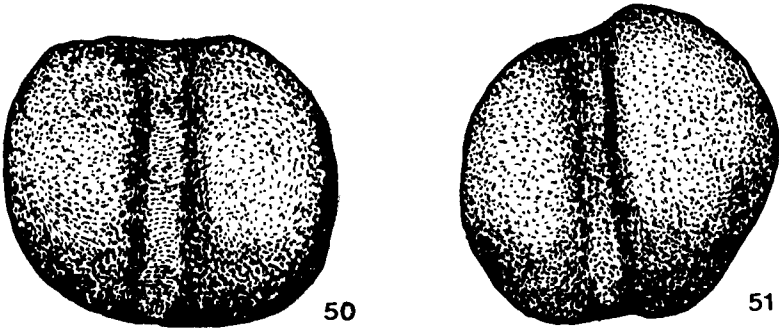
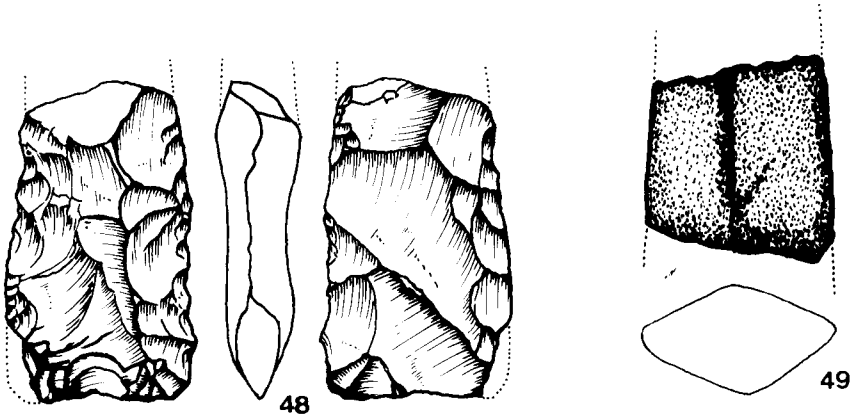




## LAMINA VII

## CAÑADA DIVISORIA

- Fig. 48. Fragmento basal de punta de proyectil apedunculada.
- Fig. 49. Fragmento de esteca alfarera.
- Fig. 50. Boleadora.
- Fig. 51. Boleadora.
- Fig. 52. Boleadora.
- Fig. 53. Núcleo.



## LAMINA VIII

## CAÑADA DIVISORIA

- Fig. 54. Bifaz tosca.
- Fig. 55. Lasca con retoque marginal.
- Fig. 56. Lasca con retoque marginal.
- Fig. 57. Lasca con retoque marginal.
- Fig. 58. "Raspador" plano convexo sobre lasca espesa.
- Fig. 59. Lasca con retoque marginal.

